



AITOR MERINO

Actor y director de **FANTASÍA**

<https://www.imdb.com/name/nm0580801/>

@AitorMerino @merinoaitor

“La necesidad de hacer esta película parte de mi miedo a desaparecer, a ser olvidados. Quise dejar un retrato como legado.”

Los hermanos Amaia y Aitor van camino de cumplir cincuenta años. No tienen hijos. Desde muy jóvenes viven lejos de sus padres, Kontxi e Iñaki, ya jubilados. Un verano, logran realizar un sueño: juntarse los cuatro para viajar en un crucero llamado FANTASIA. Los hermanos se dejan mimar como hijos que regresan a la infancia, y los padres hacen de sus bodas de oro una luna de miel. Mecidos por la brisa de alta mar, es como si el tiempo se parase. Pero más allá del horizonte, las paredes del hogar se llenan de cuadros y fotografías que van supliendo las ausencias, cada vez más numerosas en una realidad que avanza sin descanso.

¿Por qué una película como Fantasía en este momento de tu vida (y de la de tus padres y hermana)?

El rodaje ha sido muy largo. Cuando empezamos, mi hermana Amaia tenía 46 años y yo 44. Sin descendencia ninguno de los dos, sentí una necesidad muy grande de dejar un testimonio de quiénes somos como familia, en especial nuestros padres. Siempre hemos tenido una relación muy estrecha entre los cuatro, pero separados por una gran distancia, ya que Amaia se marchó muy joven a vivir a Ecuador y yo a Madrid, mientras ellos han seguido viviendo en Iruñea. La necesidad de hacer esta película parte de mi miedo a desaparecer, a ser olvidados. Quise dejar un retrato como legado. Un retrato que, en lugar de estar plasmado en un lienzo, quedara en forma de película documental. Si una imagen vale mil palabras, una imagen en movimiento vale por cien mil.

Te lo pregunto porque es una historia universal en un marco personal que nos llega directa al corazón y que el espectador puede leer con sus códigos personales, anticipando que el tiempo no es eterno para nadie, ni siquiera para los padres a los que tanto queremos...

Claro, claro. El primer aviso de que hay un final nos llega cuando mueren los abuelos. Cuando murió mi abuela Puri, la madre de mi madre, yo tenía seis años, pero entendí que no volvería a verla, que morir es irse para siempre. Y deduje, de forma inconsciente, que un día mis padres también morirían. Esa idea es aterradora para un niño. Pero debes ir aceptándola porque, según tú vas creciendo, ellos envejecen. Es ley de vida.

¿Te acuerdas de cuándo fue la primera vez que pensaste en rodar Fantasía?

Sí, la idea surgió cuando mi hermana y yo supimos que el barco de 300 metros de eslora en el que íbamos a hacer el viaje de crucero se llama así, “Fantasía”. Dijimos: vamos a llevar la cámara para hacer un experimento cinematográfico. No teníamos ni idea de sobre qué trataría la peli, pero sí que se titularía como el barco. En cuanto nos pusimos a grabar durante el viaje, la cámara fue girando de forma natural de los paisajes y lugares hacia ellos, nuestros padres. Por muy llamativo que fuera el paisaje, siempre terminaba con un plano de ellos dos. Así empezó todo.

¿Cómo se lo planteaste a tus padres y a tu hermana?

Mi hermana y yo fuimos cómplices desde el principio. Les hicimos pensar a nuestros padres que estábamos grabando el viaje como si fuera un simple recuerdo para nosotros. Al terminar el viaje, mi hermana regresó a Ecuador y yo a Madrid. Entonces, en las navidades volví a llevar la cámara al hogar y continué grabando su día a día de jubilados en Iruñea. Pensé que si la película se iba a llamar Fantasía, yo quería que también tratara sobre la realidad: la vejez, el paso del tiempo, la memoria, el miedo a perderla y la perspectiva de la muerte. Durante casi cuatro años les grabé en la intimidad del hogar. Para que se comportaran frente a la cámara de forma natural, durante el primer año seguí haciéndoles creer que iba a ser solo un recuerdo para nosotros. Cuando les confesé que sería una película documental se quedaron de piedra. Pero en seguida lo aceptaron y siguieron como si tal cosa. Fue una travesurilla.

No hay pudor (ni falta que hace, añado yo) y eso no es fácil... sois una familia muy especial y queda patente en la película, donde os desnudáis de una forma maravillosa, poética e íntima al espectador. ¿Cómo definirías a tu familia, esa forma de ser especial de tus padres y la relación que tu hermana y tú tenéis con ellos?



No tengo ni idea de cómo definirla con palabras, quizás por eso he hecho un retrato con imágenes. Somos una familia peculiar en algunos aspectos, tenemos mucha confianza entre los cuatro. Por ejemplo, desde pequeños hemos ido desnudos por casa como si tal cosa, de hecho no había pestillos ni en el cuarto de baño. También hemos compartido sentimientos de forma muy abierta. Pero somos totalmente normales en la mayoría de las cosas. Lo más importante es que nos queremos muchísimo y contamos los unos con los otros. Ojo, que también hay desavenencias, algunas de las cuales se muestran en la peli. En eso somos una familia de lo más vulgar.

Y ahora que tú acabas de ser padre... ¿cambia la perspectiva..? ¿añades ingredientes al cóctel?

Eso afecta a la vida de los cuatro, claro. De pronto, en el momento más inesperado, he sido aita. Sí, la perspectiva ha cambiado por completo. De haber sido aita hace unos años esta película no existiría, porque habría estado ocupado en la crianza, como estoy ahora, sin tiempo para poder pararme a observarlos a través de la cámara.

“Somos una familia peculiar en algunos aspectos, tenemos mucha confianza entre los cuatro. Por ejemplo, desde pequeños hemos ido desnudos por casa como si tal cosa, de hecho no había pestillos ni en el cuarto de baño”

¿Qué fue lo más bonito y lo más duro de rodar Fantasía?

Lo más bonito fue el viaje y, después, pasar más tiempo juntos con la excusa del rodaje. Y la suerte que he tenido con el equipo de Doxa Producciones. Sin el talento y la entrega de Ainhoa Andraza, que además de productora es coguionista (junto a Zuri Goikoetxea y mi hermana Amaia) y montadora de la peli, esta no habría sido posible. La película es el resultado del trabajo de los cuatro. Hemos trabajado mucho, ya que había que sacar un argumento de un conjunto de secuencias totalmente cotidianas en las que el conflicto es el paso del tiempo, algo muy difícil de captar con imágenes. Ha sido un reto monumental, de casi cinco años. En cuanto a lo más duro, simplemente las cosas que han ido ocurriendo durante este tiempo, personas queridas que nos han dejado en el camino, como por ejemplo mi amona Ino, que también aparece en la película. Porque la vida y la película han ido de la mano, retroalimentándose.

¿Compartirías con nosotros algún aprendizaje del proceso de hacer (o de pensar o de vivir) esta película?

En realidad, cosas muy básicas. No sé si tiene que ver con la película o simplemente con que me voy haciendo mayor, mi sentimiento de gratitud hacia mis padres y mi hermana es cada vez más grande. También al resto de mi familia, a mis amigos, a tanta gente a la que quiero y que me quiere. Y, en general, a la vida.

¿Cuál será tu próximo proyecto?

Aparte de criar a mis hijos recién nacidos (son dos mellizos), que sin duda está siendo mi mayor empresa, sacaré tiempo de debajo de las piedras para seguir con dos guiones de ficción que tengo entre manos, además de un monólogo para teatro que quiero protagonizar, aunque de momento prefiero no dar detalles. Y seguir trabajando en lo mío, que es la interpretación, allá donde quieran contratarme.



NIFF NAVARRA
INTERNATIONAL
FILM FESTIVAL

Del 17 al 20 de agosto www.navarrafestival.com



INVITACIONES AQUÍ

